

LA ORTOGRAFÍA ES EL TERMÓMETRO

Quien tiene un problema de ortografía no sufre solamente ese problema. Los errores con la puntuación o las letras van siempre asociados a una deficiente expresión sintáctica y a un vocabulario pobre. La ortografía es el mercurio que sirve para señalar la fiebre. Se podrán abolir las haches y las tildes, como propuso García Márquez, pero no por romper el termómetro bajará la temperatura.

Las personas acostumbradas a leer buenos libros y buenos periódicos no suelen cometer faltas cuando escriben, porque su memoria inconsciente ha ido almacenando las palabras exactas y ha deducido las relaciones gramaticales que mantienen entre sí. Y cuando las necesiten para expresar una idea, brotarán casi sin esfuerzo.

Frente a eso, las faltas involuntarias afloran en quienes no quisieron o no pudieron recibir una enseñanza de calidad y no han enriquecido luego su pensamiento con las cuidadas lecturas que conducen siempre a cuidadas reflexiones...

Hoy en día salimos a la plaza pública más con la palabra escrita que con la expresión oral. Redactamos mensajes de WhatsApp, de correo, escribimos en Twitter... Y paseamos por esa calle de multitudes vestidos solamente con nuestra ortografía y nuestra sintaxis. Así nos mostramos a los demás, que se formarán una opinión al respecto del mismo modo que se establece una impresión general ante quien lleva siempre lamparones en el traje.

En definitiva, la ortografía es sobre todo un indicio. Se supone que quien escribe con corrección ha leído y ha incorporado a su pensamiento una estructura gramatical que le permite ordenar mejor las ideas y analizar con más competencia tanto lo que oye como lo que piensa. La buena ortografía ayuda además a relacionar unos vocablos con otros (y también a distinguir unos conceptos de otros).

Por el contrario, cabe suponer que quien comete faltas de ortografía no dispone de esas herramientas; que tal vez disfrute así de menor capacidad para la argumentación y la seducción, y que probablemente sea, por todo ello, una persona más manipulable.

Álex Grijelmo, *El País*

a) Enuncie el tema del texto (0,5 puntos)

El tema del texto es la importancia de la ortografía como indicador del nivel educativo y cultural de una persona, su capacidad de expresarse y de ser libre.

b) Detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos)

En cuanto a las características lingüísticas del texto, desde el punto de vista pragmático, se observa que el emisor, Álex Grijelmo, en su artículo de opinión, *la ortografía es el termómetro*, publicado en El País, se dirige a un público general, pero con un cierto nivel educativo, utilizando un registro formal y un tono didáctico para transmitir su opinión sobre la ortografía, y defender que los errores ortográficos no son simplemente fallos menores en la escritura, sino que reflejan problemas más profundos en la educación, la capacidad de expresión y el pensamiento crítico de una persona.

El texto "La ortografía es el termómetro" tiene una estructura deductiva. Esto se puede observar porque el autor comienza presentando su tesis de manera explícita en la primera frase: "Quien tiene un problema de ortografía no sufre solamente ese problema", argumentando que los problemas de ortografía son indicativos de deficiencias más profundas. A partir de esta afirmación inicial, el texto desarrolla sus ideas proporcionando ejemplos y explicaciones que respaldan y detallan esta tesis principal.

Predomina la función expresiva del lenguaje, con el uso la primera persona del plural en el uso de los verbos lo cual se evidencia en la subjetividad y valoración implícita en afirmaciones como "la ortografía es el mercurio que sirve para señalar la fiebre". La metáfora utilizada aquí ("mercurio", "fiebre") ilustra claramente la idea de que los errores ortográficos revelan deficiencias más profundas en la educación y el pensamiento crítico de una persona. Por el mismo motivo, el uso del "salimos", "redactamos", "escribimos".... nos indica el uso de la función apelativa, en la que el autor implica en su discurso al lector.

Pero la función más presente es la referencial, pues con el uso de la tercera persona ("tiene", "sufre", "van"...) con la intención de dar objetividad a sus argumentos.

El texto "La ortografía es el termómetro" está estructurado en seis párrafos claramente delimitados. Cada párrafo desarrolla una idea específica que contribuye al argumento general del texto.

A nivel de estructura interna, el primer párrafo (líneas 1-3) indica que la ortografía es un indicador de problemas más profundos, En el segundo párrafo (líneas 4-7), habla de la relación entre la lectura de calidad y la correcta ortografía, En el tercer párrafo (líneas 8-10), indica que las faltas ortográficas son el reflejo de una deficiente educación, En el cuarto párrafo (líneas 11-14) habla de la ortografía en la comunicación escrita moderna, En el quinto (líneas 15-17), habla de la ortografía como indicio de competencia intelectual, Y, concluye con el quinto párrafo (líneas 18-20) hablando de las consecuencias de las faltas ortográficas, especialmente, de que pueden tener menos capacidad para la argumentación y la seducción, y ser más manipulables.

En el plano léxico-semántico,

En el texto se repiten palabras como "ortografía" y "leer". La repetición de "ortografía" subraya su importancia como indicador de la calidad de la expresión escrita. De igual manera, "leer" y sus variantes destacan la conexión entre la lectura y la correcta escritura, enfatizando cómo la lectura habitual de buenos libros y periódicos mejora la memoria inconsciente de las palabras y las estructuras gramaticales.

Para reforzar el tema, tenemos dos cadenas nominativas destacadas, la de "escritura" (Ortografía - Puntuación - Letras - Expresión sintáctica - Vocabulario) que muestra cómo diferentes aspectos de la escritura están interrelacionados y cómo la ortografía refleja la calidad de la expresión escrita. Y la de "Lectura - Libros - Periódicos - Palabras exactas - Relaciones gramaticales" que enfatiza la importancia de la lectura en el desarrollo de habilidades lingüísticas, sugiriendo que leer buenos libros y periódicos enriquece el pensamiento y mejora la escritura.

Del mismo modo, se emplean sinónimos como "errores" y "faltas" para referirse a los problemas ortográficos, lo que diversifica el lenguaje y refuerza la idea central del texto. Aunque no se mencionan explícitamente antónimos directos, se puede inferir que términos como "correcto" e "incorrecto" están implícitos en la comparación entre quienes escriben bien y quienes no.

Y, por último, destacar el uso de conectores: "porque", "frente a eso", "así", "por el contrario" y "en definitiva" organizan el texto y guían al lector a través de las ideas del autor. "Porque" explica la causa de que quienes leen buenos libros no cometan faltas. "Frente a eso" introduce una contraposición, "así" concluye una idea, "por el contrario" resalta el contraste, y "en definitiva" resume la argumentación final.

En el plano morfosintáctico

El uso de sustantivos abstractos es predominante debido a que el texto argumentativo trata sobre la calidad de la expresión escrita, la educación y las capacidades intelectuales, que son conceptos inherentemente abstractos: "ortografía", "expresión", "sintaxis", "vocabulario", "memoria", "enseñanza", "reflexiones", "argumentación".

Por el mismo motivo, predominantemente, se utiliza el presente de indicativo: "tiene", "es", "van", "sufren", "afloran", "salimos", "redactamos", "escribimos", para dar un carácter atemporal a los argumentos.

Los sustantivos concretos se utilizan para proporcionar ejemplos concretos y tangibles que ayuden a ilustrar y clarificar las ideas abstractas: "libros", "periódicos", "traje", "palabra", "WhatsApp", "correo", "Twitter". Por lo que gran parte del texto utiliza un léxico denotativo, es decir, palabras que tienen un significado literal y preciso (función referencial).

Pero como se ha visto en la función expresiva del comentario, el autor también emplea léxico connotativo en algunas partes, donde las palabras tienen significados adicionales o asociaciones emocionales. Por ejemplo, "termómetro" y "fiebre" se utilizan metafóricamente para describir la ortografía y su papel como indicador de la calidad de la expresión escrita. La frase "vestidos solamente con nuestra ortografía y nuestra sintaxis" connota la vulnerabilidad y la exposición de una persona en el ámbito de la comunicación escrita.

El texto emplea una sintaxis compleja, con oraciones compuestas y coordinadas que permiten al autor desarrollar ideas de manera más detallada y matizada. La complejidad sintáctica refleja la profundidad del análisis y la seriedad del tema tratado.

c) Indique qué tipo de texto es (0,25 puntos)

Se trata de un texto argumentativo, según la variedad del discurso; un texto expositivo, según el ámbito temático; y un texto persuasivo, según la intención del autor.